EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

NUM. 26 | ARGEL — Sàbado 4 de Agosto de 1945 | Precio : 5 francos

EDITORIAL

Mensaje de esperanza

De una manera general, los augures sobre los efectos que se puedan derivar de la victoria laborista inglesa coinciden en afirmar que los elementos o factores que intervienen en el problema español han sido alterados como consecuencia del triunfo de los trabajadores britànicos. Se agrega que la citada alteraciòn favorece la causa de los antifascistas españoles.

Nosotros también participamos de tal creencia, sin que nos lleven a esta halagüeña conclusiòn nuestros apasionados deseos de regresar a nuestra querida tierra.

Ya lo hemos dicho en otras ocasiones ; dada la interdependencia de las naciones en los tiempos modernos y habida cuenta de la debilidad de los pequeños estados europeos que han sufrido directa o indirectamente la guerra mundial, es muy difícil que en una naciòn europea se pueda mantener una polìtica opuesta al criterio de los vencedores. Y màs difícil aùn, si, como en el caso de España, esa polìtica es contraria a la voluntad popular.

El fascismo español, hijo de la reacciòn española, pudo triunfar gracias al apoyo militar exterior, pero una vez instalado en el Poder y desarrollados sus propios òrganos de coerciòn y represiòn, puede mantenerse con enegìas propias y hasta enfrentarse, no sòlo con sus enemigos naturales, sino incluso con algunas de las fuerzas reaccionarias — ciertos monàrquicos y representantes de la burguesia industrial y financiera — que le dieron el ser.

El fascismo no es un sistema regresivo que permita la organizaciòn abierta de la oposiciòn enemiga en el interior del paìs. El organiza ydirige la vida de los ciudadanos de una manera total para matar en su origen todos los gestos de rebeldìa. Lo sucedido con los demàs fascismos uropeos, nos dà a entender cuàn dificil es su derrumbamiento desde el interior. Nuestros compañeros de España tienen perfecto conocimiento de esa dificultad, aprendida a lo largo de tràgica y sangrienta experiencia.

De ahì la razòn por la cual una actitud firme e intransigente frente al franquismo adoptada por las democracias, serà decisiva.

Y es natural que esperemos se produzca esa actitud. Para ello, bastaria que nos atuviesémos a lo manifestado por el Partido Laborista antes y durante la campaña electoral, o a las declaraciones de sus dirigentes al trazar el programa del Partido en el Poder. Razones de humanidad, de justicia y de solidaridad entre demòcratas, tampoco faltan.

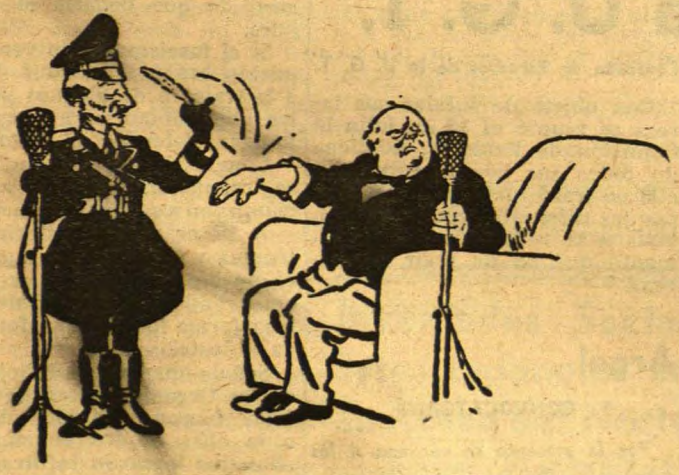
Pero hay ademàs elementos materiales que llevan a los laboristas y a los trabajadores y demòcratas del mundo entero a considerar a Franco como a su propio e inmediato enemigo. La reconstrucciòn econòmica y polìtica bajo principios democràticos no puede hacerse si subsisten algunos focos fascistas. Para lograr esa reconstrucciòn, o mejor, edificaciòn, de la nueva Europa, sobre principios y necesidades técnicas y espirituales que la historia moderna nos presenta como insoslayables, si queremos que el mundo marche en sentido ascendente, se tienen que integrar a ese magno esfuerzo todos los pueblos europeos dirigidos por sus clases laboriosas, ùnicas capaces de desarrollar energìas creadoras sin daño para la Libertad.

Y esto es incompatible con la España de Franco en pié, lo mismo que con la persistencia de otros brotes totalitarios, disfrazados con diferente ropaje, en otras regiones de Europa.

Si los laboristas britànicos renunciaran a ese programa de saneamiento europeo, a esos proyectos de instauraciòn — mediante la voluntad popular — de una verdadera democracia social en todos los pueblos del continente, su propia polìtica interior, por muy sòlida que fuese, seria puesta en jaque y quizàs derrotada en una pròxima guerra suscitada por un nuevo fascismo que resurgirìa con màs virulencia aùn en la vieja Europa.

De esto tienen conciencia clara nuestros compañeros ingleses, y podemos confiar en que obraràn consecuentemente para salvaguardar sus intereses que se identifican con los de la humanidad progresiva.

Caricatura electoral



Mientras los laboristas propusieron a la naciòn un programa de planificaciòn de la vida econòmica, socializando las industrias bàsicas, los conservadores se sirvieron del espantapajaros « rojo ». Churchill llegò a decir que el socialismo no podia concebirse sin una policia polìtica.

La caricatura que reproducimos muestra al compañero Attlee vestido de oficial de S.S. « torturando » con una pluma a Churchill por su malintencionado discurso. Los electores britànicos han seguido al humorista y no a Churchill, lo que es una prueba de su buen sentido.

Los laboristas y el problema espanol

Londres, 26 de julio. — Para celebrar su victoria, el Partido Laborista organizò anoche, en el Central Hall, un gran mitin. La grandiosa sala estaba aborratada de militantes con caras rebosantes de alegrìa. Todos los diputados recién elegidos desfilaron por la presidencia, desde donde dirigieron algunas palabras, siendo largamente ovacionados. También hablaron y fueron muy aplaudidos los dirigentes : Attlee, Bevin, Morisson y el presidente del Partido, Harold Laski.

Este ùtimo, saludado por una larga ovaciòn, pronunciò un discurso saturado de confianza y vigor, trazando la polìtica a seguir por los laboristas en el Poder. Refiriendose al problema español declarò que el periodo de indiferencia con relaciòn a España habia terminado en la Gran Bretaña.

« Nosotros, dijo, no podemos dejar subsistir focos de peste en Europa. Tenemos la intenciòn de emplear nuestra influencia para hacer desaparecer esas plagas. Uno de esos focos està representado por el general Franco ».

Se señala que a la hora presente, dos de los « Tres Grandes » estàn abiertamente contra el régimen de Franco.

Inquietud en la Espana de Franco

Madrid, 27 de julio. — Las palabras pronunciadas por Laski sobre la actitud que adoptarà el gobierno britànico visà-vis del problema español han causado un verdadero pànico entre los medios falangistas.

Sin embargo, en los càrculos oficiales se observa una gran reserva y se insiste sobre la voluntad del gobierno franquista de vivir en paz con el extranjero, « no existiendo ninguna incompatibilidad, dicen, entre el régimen socialmente avanzado de España y los gobiernos populares extranjeros ». Algunos se preguntan, si el gobierno laborista va a romper con España como lo dan a entender ciertos rumores, y si es exacto que la cuestiòn española se està examinando en Potsdam.

Propagad «El Socialista»

El Trabajo al Poder

por RODOLFO

La victoria aplastante del Partido Laborista ha causado visible consternaciòn en lo que podemos llamar la opiniòn pùblica burguesa de las islas britànicas. Unos rotativos hablan de « revoluciòn silenciosa », otros predicen un porvenir oscuro y el TIMES gran diario de informaciòn de tintes conservadores y moderados, advierte a los laboristas que su mandato es un mandato de la naciòn, no él de una fracciòn. La prensa liberal, poderosa e influyente pese a la derrota electoral del Partido Liberal tradicional, se muestra màs benigna admitiendo que ha empezado una nueva época en la polìtica de Gran Bretaña. Churchill tenia muchos admiradores como jefe del gobierno de guerra, y hasta el portavoz del Partido Laborista, el DAILY HERALD, le hace una despedida de formalidad acentuada. Sin embargo, sus métodos de propaganda electoral han disgustado a los medios liberales tanto como a los laboristas. La cordialidad que reinò entre los adversarios de hoy, durante la guerra, no se restablecerà. El banderin conservador de la Gestapo socialista y del poder de las fuerzas ocultas, a saber, del Comité Ejecutivo laborista en caso de una victoria laborista, era tan poco serio y decia tan poco frente a los problemas de la Gran Bretaña en el umbral de la post-guerra, que se puede decir, hasta cierto punto, que la derrota conservadora ha sido causada, en buena parte, por el Partido Conservador mismo.

El Partido Laborista es un partido esencialmente obrerista, cuya base de apoyo y de organizaciòn son los sindicatos y el poderoso movimiento de las cooperativas Su programa electoral ha sido ante todo obrero, es decir, un programa de soluciones de los problemas màs urgentes de la vida nacional bajo el punto de vista de la clase obrera. Su victoria ha sido parcialmente el despertar de la conciencia de clase de las masas obreras que hasta ahora no habian sabido emanciparse de la tutela ideològica de la burguesia conservadora. Sin embargo, hay también una extensiòn considerable del partido en los medios agricolas y en las clases medias urbanas. Este hecho es altamente significativo. Marx llamò nuestra atenciòn, ya hace tres cuartos de siglo, sobre la gran importancia polìtica que las vacilaciones de las clases medias pueden operar en el conjunto polìtico de un paìs. En Alemania, aunque no faltaba, desgraciadamente, el espiritu pequeño burgués en las filas del movimiento obrero, ni socialistas, ni comunistas supieron, hasta la derrota del 1933, penetrar en los circulos de las clases medias, desorientadas y radicalizadas por su progresiva proletarizaciòn. Fué Hitler, quién supo movilizar esta inmensa reserva polìtica, cambiando asi totalmente el equilibrio polìtico (los partidos obreros no sufrieron regresos electorales hasta el ùltimo momento) arrastrando al paìs a las aventuras conquistadoras, y a la ruina total.

En Gran Bretaña, es el trabajo organizado quien ha penetrado en el recinto de la mentalidad pequeño-burguesa. Las clases medias britànicas empizan a cansarse del liberalismo conservador de estilo antiguo, del predominio de la aristocracia aburguesada, de los prejuicios de la « buena sociedad » y de la mistica del « juego libre » y de la iniciativa privada como programa econòmico. Los laboristas les decian : « hemos realizado un esfuerzo sobrehumano, afrontando la maravillosa organizaciòn bélica alemana con un sistema de planificaciòn de las principales actividades econòmicas. ? Por qué la planificaciòn y el principio de que el interés comùn de la naciòn deben preceder a los intereses de la ganancia capitalista no se pueden también aplicar a los tiempos de paz ? » En contra de tal razonamiento sencillo, las calumnias y el espantapàjaros de una dictadura policiaca socialista han tenido poco efecto. He aqui la mayor significaciòn del resultado electoral.

Para los adversarios, la victoria laborista significa un verdadero aplastamiento. Durante siglos, las luchas parlamentarias no han sido màs que el contraste de dos fracciones cuyas discrepancias no excedian de ser tonalidades diferentes de un mismo interés de clase : el burgués. La toma del poder por los laboristas, excluye a la potente burguesia y a la aristocracia, acostumbradas a regir un imperio mundial, del poder polìtico, y esto, después de su ùltimo gran esfuerzo para mantener su posiciòn frente a las andanzas conquistadoras del imperialismo militarista nazi. Tienen razòn los diarios londinenses que, al saber el resultado electoral escribian que una revoluciòn silenciosa tenia lugar.

La clase obrera de Gran Bretaña ha hecho asi un paso decisivo hacia su propia emancipaciòn, arrastrando consigo las clases medias, cuyos intereses coinciden con los del trabajo, y afronta valientemente el porvenir. Las tareas son màltiples y grandes, los obstàculos seràn numerosos y el sabotaje frecuente. Pero confiamos en nuestros camaradas que después de èsta primera y brillante victoria sabràn seguir el camino recto hacia nuestra aspiraciòn comùn y suprema : el Socialismo.

«Concesiones» franquistas

La entrega de Laval es sintomàtica en un doble sentido y traduce el doble juego a que se libra Franco frente a las democracias. Franco ha hecho lo posible por no entregar a Laval a la justicia del pueblo francés, y sòlo ha decidido su expulsiòn, cuando ha conocido el resultado de las elecciones britànicas.

Laval comparecerà para ser castigado ante sus victimas y Franco seguirà parecida suerte ante el pueblo español, pese a todas sus maniobras y habilidades.

Acuerdos de nuestro ùltimo Pleno celebrado en Francia

Sobre el Partido Comunista Espanol

El Partido Comunista Español, después de haberse dirigido infructuosamente a no pocas de nuestras Secciones locales y departamentales, ha escrito a nuestra Comisiòn Ejecutiva en demanda de una entrevista. La carta va dirigida al Partido Socialista Obrero Español «adherido a la Junta Española de Liberaciòn». De esa forma, con esa declaraciòn, el P. C. quiere significar que, para él, nosotros no somos el Partido Socialista Obrero Español, en Francia, sino una fracciòn del mismo. Con ello quiere colocarnos a la misma altura que al puñado de disidentes y tránsfugas incorporados a la tristemente famosa Uniòn Nacional Española, quienes, en su impudor, han tenido y tienen la osadia de llamarse Partido Socialista Obrero Español. Sepa el P.C., de una vez para siempre, que nosotros no somos una fracciòn de nuestro Partido en Francia, sino que somos el auténtico Partido Socialista Obrero Español, en Francia, reorganizado democràticamente y consagrado, como nadie ignora, en el Congreso que se reuniò en Toulouse en el mes de septiembre de 1944. Y sepa igualmente, que quien quiera tener trato con nosotros — sea quien fuere — ha de comenzar por reconocerlo asi.

El Partido Comunista, ademàs, según el periòdico que publicaban los tránsfugas — el que lleva la fecha de 17 de enero de 1945 — ha constituido un «Comité de Unificaciòn» con ese grupo de disidentes que usurpan el nombre glorioso de nuestro Partido. La noticia, que nosotros sepamos, no ha sido desmentida por el P.C. Sepa, pués, también el P.C. que quienes traten con nuestros disidentes o con los tránsfugas de nuestro Partido, se incapacitan automàticamente para poder tratar con nosotros. El Partido Socialista Obrero Español, en Francia, no puede dialogar con quienes — sean los que fueren — alientan, amparen o reconozcan a los disidentes o tránsfugas de nuestra Organizaciòn.

Aparte estas consideraciones previas, el Pleno nacional no ignora que las divisiones del proletariado solo favorecen a la clase capitalista, como sabe que la clase capitalista es la màs interesada en que esas divisiones pervivan; pero nuestro Partido declara una vez màs que no le alcanza responsabilidad alguna por esas divisiones del proletariado. Nuestro Partido no fomentò jamàs las disidencias, ni es fruto de ninguna escisiòn.

Nuestro Partido ha practicado, en España, la unidad de acciòn con el Partido Comunista. La ha practicado lealmente, sin que nadie pueda acusarle, con justicia, el haber faltado a sus compromisos en ningùn momento. Nuestro Partido recuerda los dos ensayos de unificaciòn que se hicieron en España — el de las Juventudes y el de Cataluña — ensayos unificadores que, como se viò rapidamente, sòlo respondian a mal disimulados afanes de absorciòn del Partido Comunista. Esos afanes absorcionistas, acabaron con las ansias legítimas de unificaciòn marxista que existian en la conciencia de nuestros militantes màs conscientes. Y esos desdichados ensayos de España, han pesado y pesan en la memoria de todos nuestros compañeros.

Nuestro Partido recuerda cuanto ocurriò en España durante la guerra, en los frentes y en la retaguardia, y recuerda tambien la conducta que observamos unos y otros durante aquel periodo tan lleno de dolorosas experiencias. Como recuerda igualmente lo sucedido en Francia desde que comenzò nuestro exilio. Presente tiene la inestabilidad politica del P.C., los cambio radicales y contradictorios por que ha pasado en el enjuiciamiento de los problemas que a España se refieren. Presente tiene, sobre todo, que la malhadada Uniòn Nacional Española ha sido creada por el Partido Comunista. Y que la U.N.E. ha producido un daño enorme a la emigraciòn española; ha llevado la perturbaciòn al seno de todos los Partidos politicos, incluso al propio Partido Comunista, y al seno de las Organizaciones sindicales; ha ahondado las discrepancias existentes ya, hasta convertirlas en verdaderos abismos; ha llevado el barullo y la confusiòn politica a todas partes. Donde ha podido, ha monopolizado las tribunas públicas y ha apelado a todos los procedimientos, sin retroceder ante ninguno, por muy indigno que fuere, para ahogar la voz de quienes no quisieron someterse dòcilmente a sus absurdas consignas. Para ello, hasta se utilizò la fuerza armada, como se utilizò la violencia: el recuerdo de unas cuantas victimas, justificaràn de por vida la declaraciòn de incompatibilidad que contra U.N.E. pronunciaron todos los Partidos politicos y todas las organizaciones sindicales.

Nuestro Partido, por ùltimo, recuerda la infame campaña de injurias y calumnias llevada a cabo contra nuestros militantes màs destacados, campaña que no ha cesado todavia. Nuestro Partido no puede dialogar con quienes difaman a nuestros compañeros, ni hay posibilidad de liquidar alegremente una etapa tan dolorosa y tan bochornosa como ésta.

Para liquidarla, en beneficio del proletariado español y en beneficio de la Repùblica Española, hay que crear previamente el clima moral indispensable que haga posible el diàlogo. Y eso no depende del Partido Socialista Obrero Español. Eso depende de la conducta, de la manera de proceder del P.C. Mientras se siga proponiendo a nuestras Secciones y a nuestros afiliados la uniòn por la «base» *pasando por encima de sus dirigentes*, y mientras se siga injuriando a compañeros nuestros, serà inùtil que se nos requiera para entrevistas o diàlogos. Y en nuestra actitud, nos acompañan nuestros compañeros exiliados en el resto de Europa y en América, como nos acompañan, ademàs y sobre todo, nuestros compañeros de España.

Por lo demàs, el Pleno nacional declara que nuestro Partido no es anticomunista; que nuestro Partido es Socialista; que nuestra politica no ha sido, ni es anticomunista, sino Socialista. Y que ante las perspectivas que se proyectan ya sobre el horizonte internacional, tan preñado de graves inquietudes, nuestro Partido no se embarcarà en ninguna politica anticomunista. Nosotros, fieles, como siempre, a nuestra doctrina y a nuestra tradiciòn, defenderemos en todo momento los intereses del proletariado español, hoy màs identificados que nunca con los intereses auténticos de España y del pueblo español.

Sobre la Conferencia de San Francisco

El Comité nacional del Partido Socialista Obrero Español, en Francia, reunido en Toulouse, ha conocido con verdadera emociòn los acuerdos de la Conferencia de San Francisco, que excluyen de la futura Sociedad de Naciones a la España franquista.

La justa proposiciòn presentada por el Delegado de Méjico; los términos de su redacciòn; las palabras con que la apoyaron los delegados de Francia, Bélgica, Australia, Ucrania y los Estados Unidos de Amérisa del Norte, y el voto unànime de los 1078 delegados que representaban las cincuenta naciones reunidas en San Francisco, han reconocido, al fin, el verdadero origen y la verdadera significaciòn del régimen que padece España y los españoles, como han reconocido igualmente el esfuerzo heròico del pueblo español que defendiò con las armas en la mano, durante treinta y dos meses, su independencia como Naciòn, su Libertad y la Libertad del Mundo contra la criminal agresiòn de las fuerzas nazi-fascistas.

La Conferencia de San Francisco, con ese acuerdo, comienza el proceso de reparadora justicia que la Repùblica española demanda y merece. Ese proceso debe continuarse con lo que estimamos han de ser sus consecuencias lògicas, esto es, la ruptura inmediata de relaciones con la España franquista y el reconocimiento de la legalidad republicana.

La ruptura de relaciones se impone, ya que no habria modo de justificar ante los pueblos sedientos de justicia, que quienes estiman a Franco y su régimen indignos, por sus origenes nazi-fascistas, de participar en las deliberaciones de la futura Sociedad de Naciones, no sientan la misma repugnancia para seguir manteniendo relaciones diplomàticas y econòmicas con el tirano español y su régimen.

El reconocimiento de la legalidad republicana se impone igualmnte como conclusiòn fatal de los términos en que està redactada la proposiciòn aprobada unànimemente por la Conferencia de San Francisco.

El Comité nacional del P. S. O. E., en Francia, que se complace en reconocer los meritisimos esfuerzos realizados por la Junta Española de Liberaciòn de Méjico en defensa de los derechos de la Repùblica española, a la que expresa su profunda gratitud, registra con inmensa satisfacciòn los acuerdos de la Conferencia de San Francisco, y espera que las Naciones alli reunidas terminen su obra comenzada rompiendo inmediatamente sus relaciones econòmicas y diplomàticas con Franco y su régimen y reconociendo la Repùblica como la legalidad legitima del pueblo español.

Actividades del Partido en Africa

Djerada

Asamblea

Con una asistencia numerosa de afiliados se celebrò nuestra ùltima Asamblea, en la que actuò de Presidente el compañero Rodriguez Moreno y de Secretario S. Perez. Después de leida y aprobada el acta de la reuniòn anterior, se diò lectura a la correspondencia. Se acordò por unanimidad celebrar un acto por la liberaciòn de nuestro compañero Francisco Largo Caballero y en dicho acto procurar recoger algunos fondos con destino a la recaudaciòn Pro-Libereraciòn; asì mismo, quedò aprobado dejar un dia de haber, como regocijo por la liberaciòn de nuestro compañero Largo Caballero, con destino a los fondos de Liberaciòn

Sobre la circular n. 7 de nuestre C.E. en el punto que habla de la C.G.T. se abriò un àmplio debate en el que intervinieron los compañeros Monterroso, Cendreros, Sousa, Torres, Girôn, Pérez y Fajardo. Quedando acordado que este Comité exponga lo màs ampliamente posible la situaciòn a nuestra C.E. al fin de que ella esté al tanto de todo lo ocurrido.

Se entra en discusiòn sobre la dimisiòn reglamentaria de parte del Comité y se està de acuerdo en que los cargos a dimitir son: Secretario y Vice-Presidente. El compañero Vice-Secretario y Tesorero dimiten, exponiendo razones que la Asamblea acepta, acordàndose que la elecciòn se haga por votaciòn directa y secreja. Después de verificado el escrutinio dà el siguiente resultadò: Presidente, Antonio Monterroso (del anterior Comité); Vice-Presidente, Santiago Martin Sousa; Secretario, Adolfo Fajardo; Vice-Secretario, (vacante, por no aceptar el elegido); Tesorero, Francisco Rodriguez. Y después de varias proposiciones y ruegos se termina la sesiòn entre la mayor cordialidad y alto espiritu socialista.

Corresponsal

Colomb-Béchar

Acto conmemorativo

El dia 19 de julio y para conmemorar la històrica fecha de 1936, los exilados republicanos españoles residentes en Béchar han celebrado un acto pùblico.

A él asistieron representaciones del Partido Socialista, de la U. G. T., del Movimiento Libertario y de la C. N. T.

La Presidencia estuvo constituida por los compañeros Carlotti y Cantaloube, de la C. G. T. francesa y el compañero Fuentes en representaciòn de los españoles.

El compañero Carlotti, abre la sesiòn, y con sentidas palabras agradece la atenciòn que los españoles han tenido con ellos, invitàndoles a participar conjuntamente en la conmemoraciòn de fecha tan històricà.

Cede la palabra al compañero Eduardo Garcia, quien, bajo el tema «Toque revolucionario», hace una detallada y acertada exposiciòn de la intervenciòn del pueblo español antifascista en la guerra civil española.

Ante gente experta y bien organizada, el pueblo español, desarmado y aùn no organizado, no pudo oponer otra barrera que el muro de sus pechos.

De aquellas milicias del principio salió el Ejército Popular que llegó a obtener victorias tan formidables como las de Teruel, Ebro, etc., que demostraron que un pueblo es capaz de organizar y dirigir los destinos de su país.

Franco sube al poder y establece un régimen de terror. Los campos españoles, faltos de sus brazos, que se hallan en las càrceles, disminuyen su producciòn; sin embargo, la industria de guerra, aunque la lucha ya terminò, sigue produciendo màs y màs para aumentar el armamento de Italia y Alemania.

La guerra mundial declarada, Franco ofrece un millòn de bayonetas y mantiene el en frente ruso una Divisiòn Azul— que la pusieron «morada».

El 8 de mayo, el fascismo, acorralado en su propia guarida, pide la paz.

Se anuncia el fin de la guerra con la conquista del ùltimo baluarte fascista; y nosotros españoles, asombrados, nos preguntamos: ?Pero es posible que se olvide que en España sigue existiendo el fascismo?

El compañero Maraver nos habla del tema «Los Sindicatos durante la guerra».

Franco diò el primer grito de levantamiento en las Canarias el dia 17, después siguió en Marruecos, y ùltimamente se sublevaron algunas ciudades de la peninsula.

Este orden no es caprichoso ni producto de una voluntad, sino una consecuencia de la organizaciòn que la clase obrera habia alcanzado. En la España peninsular, el pueblo, perfectamente organizado, vigilaba desde hacìa tiempo, pues estaba seguro de que llegaria el 18 de julio.

Si el fascismo pudo vencer al pueblo español, sòlo fué debido a la traiciòn de algunos generales que habian jurado «por su honor» defender la Repùblica.

Conclusiòn de ello: que la clase trabajadora no debe aceptar compromisos con sus enemigos.

A pesar de su inferioridad técnica y la escasez de material, el pueblo español no se abate, comprende cual es su deber y transforma todo lo transformable en industrias de guerra.

Señala que hubo deficiencias en las Organizaciones, pero que éstas fueron màs bien debidas a la obra de los enemigos de ellas que lograron infiltrarse.

Hace resaltar que hoy, en el orden mundial, se sigue el mismo proceso que se desarrollò en España.

Para vencer totalmente al fascismo—dice—hay que vencer también al capitalismo.

Prevée un 18 de julio mundial, si no se recoje el ejemplo de España.

Termina pidiendo a la Francia republicana el apoyo incondicional para los españoles.

El compañero Garcia, que le sigue, emplaza a todos a dirigir un saludo a todos los españoles.

Señala las formidables y desmesuradas de la marcha del proletariado hacia su total liberaciòn; la revoluciòn francesa; 1.° en Chicago; la Revolución Rusa, y el 19 de julio Española.

Hace un llamamiento a los crímenes y actos de barbarismo que se cometen en los campos de concentración franquistas, para demostrar que los campos son más crueles que se han descubierto en Alemania.

Para terminar estos horrores, que son una vergüenza para todos los hombres libres, pide la ayuda de todos los antifascistas.

Señala que el fascismo está en pié, y que España donde está cobijado el general.

Y terminando: en España alcanzó el fascismo su primera victoria; España pueden surgir sus ataques.

El compañero, después de unas palabras de saludo, empieza diciendo:

«Venir a hablar en nuestros dolorosos recuerdos que comienzan este 18 de julio de 1936 significado; decir, sobre el millòn de muertos que le hemos dicho, que los comprendidos por todo, tampoco tendria alcance el mundo no va a ser más sensible, hoy, por el relatar nuestros recuerdos, que ayer, por nuestra tragedia. Hablar de nuestros muertos de nuestras mujeres y de nuestros hijos condena la miseria, a la inculto desprecio, seria querer estra razón se hiciera más tocando a la sensibilidad de las gentes. Además, nosotros tenemos nada de sensibilizarnos otros nos erguimos ante la justicia, condenando a, pero más por encongo para los mònstruos el dolor de las victimas oy gritamos que son a es que comenzaron crimañana gritaremos que lo son los que los pe y que nadie espere ver ados por el dolor; somos fuertes para el dolor porque seremos infatigables hasta lograr justicia.

Ayer hizo nueve años que el fascismo diò el aviso en España de cual seria su obra en el mundo; y al aviso que el fascismo daba a España, respondiamos los trabajadores españoles haciendo ver cuàl era el sistema adecuado para luchar contra él: frente a sus ejércitos, nuestros ejércitos; y frente a sus sostenedores en la retaguardia, nuestra revoluciòn.

Los hechos hoy nos vienen a dar la razòn; ya lo veis claro. Vencer al fascismo en las trincheras no es exterminarlo. En los frentes se lucha contra el fascismo de la fuerza; pero queda intacto, y si no intacto, con vida, el fascismo de la retaguardia: el fascismo del dinero, que volverà a adquirir fuerza y otra vez nos llevarà a las trincheras.

Esta fué nuestra gran obra, nuestro gran servicio a los trabajadores del mundo. Y esto, casi con toda seguridad, es lo que impide que nuestro problema sea hoy resuelto.

Yo no sé pedir. En los métodos de lucha que yo aprendi no me enseñaron a tender la mano para pedir clemencia; pero si a gritar para pedir justicia.»

Del acto que estamos celebrando saco una consecuencia: que fraternizar no es la sola fraternidad; fraternizar es fundir los sentimientos, sentirse unidos por las mismas ansias, por los mimos deseos, por las mismas inquietudes.

Yo os quiero brindar, a vosotros compañeros franceses, la ocasión de que podàis fundir vuestras ansias con las nuestras: para ello no tenéis màs que reforzar con la acción el acuerdo tomado por la C. G. T., en su congreso, de pedir al gobierno francés que rompa con Franco. A vosotros de tomar las medidas en tanto que sindicalistas, como trabajadores.

Por ùltimo, para cerrar el acto, el compañero Cantaloube dirige unas palabras llenas de emociòn y sentimiento y promete que el pueblo francés no regatearà ningùn esfuerzo para abatir a Franco y a su sistema

Corresponsal

Oràn

Conmemoración Resistencia del Español

El domingo 19 de julio a las nueve de la mañana en el Cinema Ideal se celebrò un acto público para conmemorar el IX aniversario de la heròica resistencia del español. Presidió el Dr. Lopez quién leyó el preàmbulo del acto y añade que también en nombre de Izquierda Republicana, ambos constituidos por repos que estàn dispuestos a la iniciativa por una Revolución social, digna, respetuosa de los hombres, como progresa nuestro país.

Ross, en nombre de las Juventudes de Izquierda Republicana y Socialistas, dice que los jòvenes deben honrar las palabras de la Pasionaria el fin de Franco el pueblo español es un río de sangre y làgrimas. El pueblo español fué heròico, pero la injusticia con él permitirà que enemigos contemplen la bandera tricolor, para ejemplo de todo.

Garcia, de la Federación Norteafricana del Partido Sindicalista, dice que el pueblo tributo que se cubrió de gloria por el puesto que dejó vacio al traicionar la República. Estima que en la última batalla y rendición Durruti que renunciaba a menos a la victoria. No seguimos en la lucha, hemos dado a un lado nuestros de partido para colocarnos tràs el escudo de la Repùblica que defiende la Junta de Liberaciòn Española, por la redención de España.

Gerardo Bernabeu, por la C.N.T. y Movimiento Libertario manifiesta que pensemos en esta fecha en España, en España piensan que no hemos renegado de ser españoles. El Movimiento del 18 de julio tiene enorme importancia para los libertarios. En esta fecha en que todo se hundió, el Gobierno sin sostén, el pueblo supo salvar a la Repùblica sin indicaciòn de nadie.

Vizcaino Vita, en nombre del Partido Socialista Obrero Español y de la U.G.T. dice que estos organismos se asocian al acto que celebran todas las màs organizaciones como celebramos el 14 de abril, el triunfo de la libertad, el triunfo de los ideales. Hoy conmemoramos una fecha de tragedia, de sangre, de grandezas. La sublevaciòn militar vencida diò ventajas politicas avanzadas. El Partido Socialista y la Uniòn General de Trabajadores ponen sus miradas hoy aùn màs arriba; entre el pueblo y el tirano hay un rio de sangre. Hacia Potsdam mira hoy el pueblo español, para que no olviden que hay un millòn de hombres que murieron luchando en España. Historia los motivos del desangramiento de España, culpa a las clases directoras, al Ejército y a la Iglesia. Resume postulados de Franco y Falange para justificar sus crímenes para llegar a la situaciòn actual. El pueblo español lucha por la Repùblica. En San Francisco de California, las gestiones de la Junta Española de Liberaciòn ha conseguido eliminar a Franco de entre la Naciones Unidas, pero tenemos que buscar el organismo que lleve a España la Justicia, la Paz y el Bienestar. La politica no es tejer y destejer, es acciòn y debe aquilatarse nuestra responsabilidad. Luchamos por la defensa de la libertad. Termina diciendo: partimos de la legitimidad constitucional de 1936, luego que el pueblo determine lo que corresponda a sus deseos, a sus aspiraciones.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos. El acto terminò entre vitores y escuchàndose el Himno de Riego y la Marsellesa. El escenario del cinema estaba cubierto con una gran bandera de la Repùblica rodeada por las banderas del Partido Socialista, Juventudes Socialistas, Movimiento Libertario y Uniòn General de Trabajadores.

Amistades Franco - Españolas

Con éste titulo ha quedado constituido en Oran un grupo de simpatizantes socialistas, juntamente con miembros de los Partidos Socialistas español y francés. Los trabajos iniciales quedaron terminados diàs pasados. El Comité director que està compuesto por residentes españoles tiene también como asesores un representante del S.F.I.O., M. Arregui, y un representante del Comité Local del Partido Socialista Español, compañero Carregui.

Problema religioso

Este fué el tema sobre el que disertò el compañero Gavilàn, dando lectura de su exposiciòn durante media hora. El fanatismo de nuestro pueblo, el predominio y el ansia de mando de la Iglesia española, las leyes religiosas dictadas por la Repùblica Española, la necesidad de una separaciòn de la Iglesia y del Estado, fueron los puntos màs salientes bosquejados en el estudio sin dejar de lado la possibilidad de subsistencia del ministerio eclesiàstico si éste se limita su funciòn, sin mezclarse para nada con el funcionamiento del Estado y de la Naciòn. El disertante fué muy aplaudido.

Corresponsal

Kenadza

Recordando la gesta del pueblo español

En un ambiente de gran cordialidad y con asistencia de las autoridades civiles y militares, asi como del Director de la Hullera, ha tenido lugar en Kenadza la conmemoraciòn del 19 de julio, con un aperitivo al que concurrimos todos los españoles residentes en la localidad y las representaciones de los diversos Partidos y organizaciones de Izquierdas Franceses.

El Sr. Goulteprife por la Francee Combattante; el compañero Diaz por la C. G. T. y por el S. F. I. O. y Mateo por el Partido Comunista Francés, hicieron uso de la palabra para agradecer la invitaciòn y expresar sus deseos de que se haga justicia a la causa de la Repùblica Española.

Por el Movimiento Libertario Español, habló el compañero Conesa, quien con acertadas frases puso de relieve lo que para el pueblo español significa la fecha del 19 de Julio, ya que simboliza la reacciòn de un pueblo que responde pleno de entusiasmo y heroismo, al ataque artero de la traiciòn, para mantenerle en jaque a lo largo de tres años, durante los cuales, se patentizò la capacidad creadora del proletariado ibérico, asi como su madurez revolucionaria.

Por la U. G. T. y el P. S. O. E. habló, en francés, el compañero Castejòn, quien después de establecer un paragòn entre el 14 de julio de 1789 y el 19 julio 36, puso de manifiesto el peligro que supone para la Paz que se elabora actualmente, la existencia de un régimen como el de Franco en España. Lo consideró como espada de Dàmocles suspendida sobre la cabeza de los que tanta sangre y sacrificios ha costado lograr, y puso en guardia a Francia, sobre todo, a la que la fiera fascista, saliendo de su último refugio daria el primer zarpazo. Terminò diciendo que, donde quiera que haya un hombre de buena voluntad, debe solidarizarse con la causa de la Repùblica Española, poniendo a contribuciòn todo el entusiasmo que nuestra noble causa merece.

Se cantaron diversas canciones del folkore francés y español, estando estas ùltimas a cargo de la compañera de Conesa que, con el gusto que la caracteriza y su melodiosa voz, cautivò la atenciòn de todos y cosechò muchos aplausos.

A los acordes de la Marsellesa y del Himno de Riego, y en medio del entusiasmo general terminò la reuniòn que resultò muy lucida.

Corresponsal

Casablanca

Congreso Departamental

Nuestra Federación Departamental de Marruecos Occidental tiene anunciados los dias 4 y 5 del corriente un congreso extraordinario con el siguiente orden del dia:

1. — Constitución del Congreso.
2. — Lectura acta Congreso anterior.
3. — Memoria-Gestion de la Comisiòn Ejecutiva.
4. — Reglamento Departamental.
5. — Reglamento Solidaridad.
6. — Asunto Cañada-Galipienso.
7. — Dimisiòn de la Comisiòn Ejecutiva.
8. — Proposiciones, ruegos y preguntas.

«EL SOCIALISTA» envia un cariñoso saludo a todos los compañeros concurrentes al mismo deseando gran acierto y alteza de miras en sus deliberaciones.

La DEMOCRACIA ORGANICA

El Estado franquista ha decidido llamarse «democracia orgànica» por oposiciòn à lo que allí se llama «la democracia inorgànica» de los paises liberales del Occidente de Europa. Veamos, pués, en qué principios se funde tal «democracia». No faltan escritos que pudieran permitirnos establecer nuestras conclusiones, pero nos limitaremos al ùltimo discurso de Arrese, pronunciado cuando era todavia ministro, en concepto de lecciòn ante la «Academia José Antonio», centro de formaciòn de los cuadros falangistas. Por ser el ùltimo discurso programàtico, nos parece que establece claramente las bases actuales del Estado franquista sin permitir posibles confusiones.

La tal «democracia orgànica» rechaza los conceptos liberales y marxistas porque ambos «niegan la unidad espiritual del hombre», unidad espiritual establecida por el catolicismo. Pretenden los falangistas que sòlo el catolicismo dà al hombre su pleno valor de «hombre» en la vida familiar, politica y social, subordinando todos sus actos a una «unidad» constante. Por consecuencia, dicen «hace falta enfocar el problema de la libertad desde su raiz religiosa». Para nosotros, esto quiere decir que se limita la actividad espiritual, politica y social del individuo a las necesidades y doctrinas de la Iglesia Catòlica. Es decir que se niega la doctrina moderna del laicismo, y la limitaciòn de las Iglesias — de todo color y de toda calificaciòn — al campo religioso.

El segundo principio, sacado de esta necesidad de mantener «la unidad espiritual del hombre», es que la «democracia orgànica» del Estado franquista rechaza de plano el sufragio universal, porque este sòlo considera al hombre en el «terreno politico». Consecuencia del sufragio universal son, dicen, bajo un régimen liberal, la creaciòn de partidos politicos, y con la teoria marxista, la formaciòn de partidos sociales. «Ambos sistemas son malos», ya que dividen a la poblaciòn en sectores contradictorios; y la misiòn de la «democracia orgànica» es la de unir. Unidad que se realiza en la Falange, que «no es partido, ni dirige», las masas. Se erigen en defensores de la libertad, declarando que el sistema electoral de los paises liberales no permite el ejercicio de la libertad, ya que los partidos politicos son un «compromiso» que la limita. Para nosotros, es la limitaciòn a un sòlo «organismo», llàmese como se llame, lo que limita la expresiòn libre del individuo.

Tales son los dos principios fundamentales de la «democracia orgànica» del sistema falangista. Pueden expresarse brevemente con las palabras «reacciòn catòlica». Y es la tendencia preponderante de la Iglesia dentro de la Falange lo que dà su caràcter «español» al Movimiento. No sòlo por los puestos directivos ocupados por gente catòlica, sino por que, en el fondo, todos los falangistas se han educado en medios catòlicos — y hasta jesuitas — y su manera de pensar queda fundida en el molde catòlico.

? Cuàles son los resultados politicos de tales doctrinas? Segùn Arrese, aplicando la doctrina con purismo, se hubiese debido: — 1)hacer elecciones municipales — 2) elecciones sindicales — 3) elecciones a las «Cortes» — 4) formar la Falange. La doctrina no se aplicò «pura» por razones de circunstancias «que impusieron hacerlo todo al revés, es decir principiar por formar la Falange(que se hizo òrgano de direcciòn), después nombrar la Cortes, después hacer las elecciones sindicales (con lista ùnica) y, por fin, proveer las elecciones municipales. Desde luego, tal cambio no le parece un inconveniente insuperable, porque, dice, una vez elegidos los municipios, se podràn elegir de nuevo las Cortes, y entonces, se habrà cerrado el circuito. Lo que quiere decir — si aplicamos las definiciones de Arrese — que en España, el reino de «la democracia orgànica», no impera todavia; pero que se tienen esperanzas de que se establezca pronto.

Nosotros, que no somos falangistas, explicamos las «circunstancias» de otro modo. Y en fin de cuentas, nos dà la razòn el mismo Arrese, cuando afirma, que con el «establecimiento de los sindicatos organizados por la Falange y de las Cortès, (orgàno de voto sumiso a los proyectos del gobierno franquista) se establecieron las bases del régimen que domina en España. Para nosotros, el sistema de la «democracia orgànica» es la organizaciòn de la supresiòn de la democracia, con un sistema autoritario matizado de principios catòlicos en el lenguaje de las encìclicas papales. Un sistema que pone a sus hombres en los puestos directivos y de enlace, de tal suerte, que, si el caso se presenta, se pueden suprimir ciertos orgàns de la Falange sin que el sistema caiga por tierra.

Tal eventualidad no se ha presentado aùn. Y es por lo que se mantienen los òrganos directores de la Falange, y por lo que el Sr. Arrese continùa como miembro de la Junta Politica. Se ha nombrado un nuevo secretario del Movimiento con la ùnica diferencia de que el Sr. Rubillar no serà ministro, como el anterior. Pero tal eventualidad pudiera presentarse, si como ha declarado el camarada Laski, presidente de la Ejecutiva del Partido Laborista: «el reino de la «no-intervención» ha terminado y que habia que acabar tambièn con los restos fascistas, como la España de Franco» Parece que los falangistas han sido màs listos que el Sr. Churchill y han previsto un posible cambio hacia la izquierda en ciertos paises europeos. De todas formas, se han preparado, y se preparan. El reciente discurso de Arrese, pocos dias antes de que fuera «dimitido» del gobierno, nos demuestra que pensaba en tal problema y en el modo de resolverlo abandonando el centro del escenario y pasando detràs de los bastidores, donde seguirà tirando de los hilos.

Vida de la U. G. T.

Oràn

Problemas de la Tierra

Sobre esta materia ha iniciado la Uniòn General de Trabajadores de Oran un ciclo de conferencias, desarrollando la primera de ellas el compañero Juan Rodriguez. A muchos produjo gran sorpresa el conocimiento profundo que en la cuestiòn campesina tenia el orador, cosa que entre sus amigos no es extraña por su larga historia de lucha al frente del campesinado granadino. Sus necesidades, sus deseos de cultura, la colaboraciòn del campesino con el Estado, sus derechos al trabajo y a la vida, las cooperativas campesinas, en general ningùn aspecto del agro español y en particular el andaluz, lo màs sufrido de nuestro país, quedaron sin señalar en el breve tiempo empleado por Juanito Rodriguez, preparado para charlas de ésta materia de mucho mayor envergadura.

Comisiòn de Estudios de la U. G. T

Con objeto de iniciar sus tareas se reuniò el 18 de julio la Comisiòn de Estudios, asistiendo todos sus componentes. En ella se trazò la labor a realizar por las diferentes comisiones en vista a la redacciòn del Reglamento que ha de regir sus tareas.

Corresponsal

Argel

CONVOCATORIA

Por la presente se convoca a los compañeros ferroviarios y del transporte en general, a una reuniòn que tendrà lugar en el local del P. S. O. E. (16 Rue Montaigne), el domingo 12 agosto, a las diez horas.

Se ruega la puntual asistencia por la importancia e interés que tiene para los compañeros del transporte en general.

El Comité de la Sección Local

Juventudes Socialistas Espanolas en en Africa del Norte

Jòvenes: Si queréis ser dignos de vuestros camaradas que quedaron en España sufriendo los rigores del Fascismo

Entregar vuestro donativo sin reservas ni pérdida de tiempo a la Comisiòn de Ayuda a España.

Ejemplo y estìmulo socialistas

Nuestros compañeros de Colomb-Béchar han hecho un primer envio de cincuenta mil francos para la suscripciòn de ayuda a España y prometen una remesa de ocho mil cada mes, mientras dure esta campaña de solidaridad.

Al mismo tiempo nos envian cinco mil francos como donativo para el periòdico que se añade a otros varios hechos con anterioridad.

La evoluciòn del Parlamento britànico

	Conservadores		Laboristas		Liberales	
	Votos	Dip.	Votos	Dip.	Votos	Dip.
	en millares:					
1924	7.838	415	5.423	152	2.925	42
1929	8.658	260	8.379	288	5.301	59
1931	13.059	519	6.648	52	1.411	37
1935	11.792	431	8.464	158	1.443	21
1945	8.600	208	11.600	389	2.214	11

El sistema electoral britànico està basado en el colegio unominal donde se enfrentan los candidatos de los partidos para un puesto del parlamento, lo que producc la pérdida de los votos de candidatos no elegidos para el partido en cuestiòn. La suma de votos no corresponde, por consiguiente, a la de los diputados elegidos màs que aproximadamnete.

El estadillo muestra la disolución creciente del partido liberal, que contribuyó en el 1931 a un incremento considerable de la posición conservadora.

Huelgas

por A. de la ROSA

Al darse el «cese el fuego» de la primera guerra mundial, hace veintiseis años, me encontraba en Suiza; en el país donde, durante el conflicto, se habían celebrado las famosas conferencias de Zimmerwald y Kiental, a las que concurrieron los socialistas que no querían abandonar el concepto de solidaridad internacional frente a la tendencia llamada entonces «social-patriotismo» y frente a los conflictos de la burguesía internacional. Terminó la guerra, y al día siguiente, el semanario de los socialistas italianos en Suiza, «L'Avvenire del Lavoratore», publicó, con grandes titulares: «Se terminó la guerra de las naciones, sigue la guerra de la clase obrera».

Hoy día, la situación es algo distinta. Frente a las dictaduras fascistas, la posición del movimiento obrero no podía ser la de un pacifismo internacional por encima del conflicto. En su expresión exterior, la liberación de Europa de la dictadura fascista ha tenido un matiz marcadamente de liberación nacional, aunque el móvil mayor de las sublevaciones nacionales fué la espontaneidad de la clase proletaria, cuyos anhelos no se limitaban a liberar el territorio nacional de ejércitos ocupantes y de Gestapo. El programa del CNR francés, las reivindicaciones obreras en Italia y otros países, demuestran, claramente, que las batallas de la liberación nacional han sido también en todas partes batallas de emancipación proletaria, y las aspiraciones de esta clase productora se traducen en programas políticos más o menos determinados. Además, la clase obrera reaparece también con sus propias reivindicaciones incluso allí donde no hubo «partidarios». La prensa burguesa internacional se queja mucho en estos momentos de que haya reaparecido una «fiebre de huelgas», como al final del primer conflicto mundial. Las causas del movimiento huelguístico son de orden económico. Sin embargo, el fenómeno de que puedan haber huelgas, hoy día, es un hecho político, que merece nuestra atención.

En 1939 y 1940, se discutió mucho sobre si la clase obrera, como tal, debería, o no, asociarse al conflicto mundial en el plan de apoyo incondicional a las potencias occidentales. Nos decían algunos amigos que estábamos equivocados al entusiasmarnos por la causa antifascista; que, al contrario, el enemigo mayor era Inglaterra, país del gran capitalismo occidental y expresión típica del imperialismo capitalista. El imperialismo, como noción teórica, tiene varias acepciones. Según los marxistas y según las teorías fundamentales de Rosa Luxemburgo sobre este fenómeno, entendemos por imperialismo la expansión del capital acumulado que busca empleo en los países de estructura todavía en estado precapitalista. Aplicando tal criterio, sin el debido sentido de relatividad, a los acontecimientos de nuestros días, se llegó a la explicación demasiado simple de que un imperialismo vale lo mismo que otro. Y que entre Hitler, Chamberlain y Roosevelt no había diferencia alguna.

No aceptamos nunca tales ideas porque las experiencias de los estados fascistas nos decían lo contrario. El estado fascista era un producto del imperialismo, pero era un imperialismo de matiz muy distinto al imperialismo de conceptos liberales. Anteponía, a la expansión económica, la conquista militar, y para la clase obrera representaba un sistema **nuevo** de dominación política y de terrible aparato represivo. Dijimos entonces, que, en el conflicto entre el sistema fascista y el liberal, daríamos decididamente nuestra preferencia a este último. Nos parecía que había en el conflicto que estalló en septiembre de 1939 un peligro **mayor** para la clase obrera: el fascista, y que la tarea histórica del proletariado (hasta del proletariado de los estados fascistas) era, primordialemente, la de derrumbar esta férrea dictadura.

Parece que nuestro criterio no fué tan equivocado. Sin caer en vanas ilusiones—pués las fuerzas del imperialismo capitalistas en los países liberales siguen siendo potentes y se opondrán, por ejemplo, al gobierno Laborista en Gran Bretaña—hay un fenómeno internacional que nos dá la razón: las huelgas. Fué una característica común del fascismo la de prohibir las huelgas, es decir, impedir la acción independiente de defensa de sus intereses materiales a los obreros. Mussolini empezó su orden «corporativo» con el famoso pacto del Palacio Vidoni, estableciendo la supremacía de sus sindicatos fascistas, dirigidos y verticales como los del general Franco; Hitler nombró, apenas tomó el poder, los «fiduciarios del trabajo», que fijaron las condiciones del trabajo.

En los países liberales sigue la libertad de trabajo. Esto no quiere decir, que no haya intentos para limitarla, que no haya expedientes restrictivos y oposición patronal contra todo movimiento de huelga. Pero queda el hecho de que la libertad política existe y de que, a su amparo, la clase obrera puede actuar independientemente de todo factor extraño a su propio ambiente. Mientras los laboristas alcanzan una impresionante victoria electoral bajo el banderín de la lucha anticapitalista, los obreros organizados de varios países y continentes, vuelven a defender sus intereses inmediatos. Hay huelgas en los Estados Unidos; hay una huelga general en la colonia británica de Nigeria, en donde obreros y empleados negros piden igualdad de salarios con los blancos; hay huelgas en Italia, en Francia, en Bélgica, y a veces, hasta en la Argentina, pese a los impedimentos que opone en aquel país la dictadura Perrón - Farrel a toda acción obrera.

Cierta prensa y, sobre todo, los rotativos del gran trust de papel impreso «Hearst» en los EE. UU. muestran sus inquietudes. La burguesía quería oponerse al imperialismo blindado de Hitler, pero las consecuencias de su derrota también le preocupan. En el Senado americano se están discutiendo leyes restrictivas para la acción sindical, mientras tanto en Gran Bretaña polemiza la prensa capitalista contra los portuarios que se han puesto a trabajar despacio a causa de una indemnización por los pagos de guerra, suprimida de un día a otro. En Nigeria, las autoridades quieren intimidar a los sindicatos negros, pero parece que el éxito es muy reducido, dado a que los elementos avanzados de aquella colonia han sabido organizarse en sindicatos, que desde hace unos años se enlazaron con la Federación Sindical Internacional.

Ha sido derrotado el imperialismo fascista con su aparato represivo, con su propaganda desviadora del «nacional - socialismo» (correspondiente a la «revoluión nacional - sindialista» del general Franco) y del estado corporativo (correspondiente al sistema «orgánico» de los sindicatos verticales franquistas). Sabemos que el imperialismo no ha desaparecido del mundo y que en estos momentos se discute demasiado entre los grandes vencedores y su séquito sobre nuevas fronteras y esferas de influencia. Sin embargo, las quejas de la prensa burguesa y el hecho de que los obreros reanunden su defensa económica, demuestran que el peligro mortal de la represión totalitaria desapareció, y que el trabajo organizoda ha recobrado sus posiciones de combate.

Rehacer y coordinar los conceptos políticos de esta lucha, despertar otra vez en el alma de las masas obreras el profundo sentido del llamamiento de Marx y Engels: «Trabajadores de todos los países, unios» ;he aquí la tarea inmediata de la acción Socialista.

La lucha por las minas

por Rodrigo CAMPOS

El porvenir de las minas de carbón de Gran Bretaña ha influido sensiblemente en la reciente lucha electoral. Las minas pertenecen a unas sociedades y a una multitud de propietarios particulares, lo que trae, por consecuencia, una explotación poco racional y algo atrasada en sus medios técnicos, así como un espíritu refractario a toda reivindicación obrera. Los mismos mineros, siguiendo, hasta hace un año, la vieja tradición de formar sindicatos por pequeños grupos profesionales o de explotación local, se encontraron en una situación de inferioridad. Multitud de pequeños sindicatos no supieron imponerse a la multitud de patronos, más que a medida que ciertos progresos sociales generales del país se realizaban.

En los últimos años, y, sobre todo, por la influencia de las condiciones de trabajo durante la guerra, los sindicatos mineros se unieron por fin, conviniendo además la necesidad imperiosa de ocuparse también del porvenir de la industria en general. El hecho de que en otros países la explotación del carbón por hora y hombre es superior a la producción británica, dando a los obreros en muchos casos mejores condiciones de trabajo, inspiró la reivindicación de la nacionalización de las minas de carbón.

Los propietarios, ante la discusión pública del atraso técnico de sus minas, se habían decidido, hace unos meses, a presentar, por su parte, un plan de reforma industrial. Se asociaron en un sindicato patronal, encargando a su secretario de presentar un plan de reorganización. Este plan establecía un consejo nacional de la industria, regido únicamente por los mismos propietarios, con el fin de mejorar los medios técnicos de la explotación. El último gobierno Churchill, dándose cuenta de que había que hacer algo frente a la opinión pública alarmada, adoptó, mientras tanto, otra solución, la de un plan elaborado por una comisión ministerial de investigación que, con el nombre de « Plan Reid », pretendía imponer a la industria un control parlamentario sin tocar el principio de la propiedad ni los beneficios, que los propietarios actuales consideran la parte más interesante de la producción minera. Los mineros, por su lado, proclamaron que la reorganización técnica exigía una inversión de capital, que los propietarios no pueden afrontar, según sus propias declaraciones, no pudiendo realizar esa operación sin la ayuda del Estado. Por consiguiente, el sindicato unificado de mineros estimó imprescindible que el Estado se hiciera dueño de las mismas, estableciendo una administración para reorganizar todas las instalaciones técnicas bajo el punto de vista del mayor rendimiento y teniendo en cuenta las justificadas reivindicaciones obreras. Se han hecho algunas observaciones sobre la deserción de obreros de las minas; pues bien, hay que crear las condiciones de trabajo y asegurar una remuneración que corresponda a faena tan agobiadora, si se quiere evitar la deserción.

Poco antes de las elecciones, el camarada Bevin, que como Ministro de Trabajo tenía durante la guerra la grave responsabilidad de movilizar a los jóvenes para las minas, ha declarado en el congreso del Sindicato de Transportes: «yo no veo la posibilidad de que los obreros mineros se sometan en el futuro a los dictámenes de la propiedad privada. Reduciendo el trabajo de los mineros a cinco días por semana y organizándolo debidamente del punto de vista técnico se logrará aumentar la producción». El congreso, después de la conferencia de Bevin, votó una resolución pidiendo la nacionalización de las industrias básicas del carbón, de la energía eléctrica y del acero.

Por nacionalización, los laboristas no entienden sólo el traspaso de los títulos de propiedad, sino la organización de la producción, para el interés colectivo de la nación. He aquí, una reivindicación revolucionaria, puesta en términos de legislación parlamentaria. No cabe duda, de que los capitalistas del carbón intentarán, por todos los medios a su alcance, evitar tal revolución.

Leed y propagad

«Renovación»

RAPIDA

El valor de las cifras

por Francisco GIL

Ya han comenzado los periódicos a publicar los balances de victimas y daños causados por la guerra. Las cifras registradas tienen un excepcional valor. Los números son gigantes. Valoraciones hechas por enteros sobre enteros. Una de las más simples operaciones de matemáticas, una adición constante, hecha durante los 2.077 días que ha durado la guerra, ha bastado para presentar al mundo el alcance de la tragedia. ! Treinta millones de muertos ! ! Diez millones de mutilados, ciegos y locos ! ! Veinte millones de viudas y huérfanos ! Y sin registrar las madres que quedaron sin sus hijos ; ésta no será partida despreciable, dado que el mayor número de combatientes han sido hombres jóvenes, hombres que aún no habían llegado a constituir un hogar, y los que han caído, de entre ellos, no dejaron viudas ni huérfanos, ! sólo dejaron madre !

Que mal manejamos los grandes números los trabajadores, que mal y con qué signo de tragedia. Parece como si estuviéramos condenados a no poder contar con cantidades de más de tres cifras ; sólo nuestras tragedias ; nuestros muertos, nuestros presos,, nuestros represaliados, nuestros exiliados... merecen la atención de los grandes números. Todas las demás operaciones artiméticas que nos impone el desarrollo de nuestra vida, las podemos realizar contando con los dedos de las manos y de los piés, o, a lo más anotando en la pared modestas decenas para hallar las sumas. Quizá sea por esto que cuando se nos presentan los grandes números, nos parecen aún más grandes que lo son.

! Treinta millones de muertos ! Uno a uno no los sabríamos contar. Treinta millones de seres que dieron la vida por una causa que aún no es conocida. No, no es conocida, hará falta que terminen las reuniones de grandes y medianos — los pequeños son los muertos y esos quedaron reunidos para la eternidad — para conocer la verdadera causa por la que se ha derramado tanta sangre y por la que durante bastantes años se seguirán derramando bastantes lágrimas.

El balance que tenemos a la vista precisa hasta el número de los que vistieron el uniforme militar y lo valora en cien millones. La guerra ha podido prolongarse, no llegó a consumir ni la mitad de las provisiones hechas en material humano. El importe de daños se eleva a cincuenta millares de millones en francos suizos. Y con aterrarnos tanto como aterra el número de muertos y de victimas de todas clases, nos aterra más il importe de daños, y nos aterra porque después del sacrificio de nuestros muertos, somos nosotros los que hemos de pagar los daños. Ahora, cuando los grandes y los medianos nos digan cuales fueron las causas de la guerra. y los beneficios de la victoria, nos marcarán hasta donde ha de llegar nuestro esfuerzo para hacer ese pago. Para nosotros no hay reparaciones ni siquiera compensaciones mínimas, ni bajo la desgracia de la derrota, ni sobre la fortuna de la victoria. Pagaremos los daños todos los trabajadores — al menos que... — y los pagaremos con su partida de ganancias. Habrá brazos productores baratos. Los prisioneros construirán por nada, fueron esclavos, no supieron rebelarse contra los tiranos ! Ah, si se hubieran rebelado todos los esclavos contra los tiranos! Construirán los prisioneros y a hacerlos construir quedará reducida la obra de regeneración, y cuando sean perdonados, si quda algo por terminar, que quedará, se castigará a los amantes de la Libertad como perturbadores peligrosos ; se nos echará de nuestras patrias y otras patrias nos acogerán con simpatía, con afecto, con admiración y nos permitirán que trabajemos por nada a condición de que no perturbemos, de que no pongamos en peligro los órdenes establecidos. Y en todas las patrias habrá la danza loca de los millones sin su cerco de parados. Si este cerco brota, pués a destruir y a matar otra vez. Y después... tras cada conflagración, un nuevo San Francisco de donde saldrán los respetos y los recuerdos que merecen los millones de victimas, igual que salen del de hoy ? verdad ?

Y esta injusticia imperecedera no desborda nuestra imaginación. Se escribe y se habla mucho, y mientras nosotros hablamos y escribimos, el monstruo insaciable en su borrachera apocaliptica de sangre sigue vomitando sobre nosotros plomo y metralla, manteniendo valedores, que hasta nosotros llegamos a creer.

Un mitin de la J. E. de Liberación en Francia

Paris. — El domingo 22 de julio, en el palacio de la Mutualidad, se celebró un gran mitin franco-español, bajo la presidencia de J. Elias Puig, secretario general de la Junta Española de Liberación en Francia.

Hicieron uso de la palabra : Daniel Mayer, secretario general del Partido Socialista Francés ; Lendhart (Lionel) secretario general de la Unión Democrática y Socialista de la Resistencia Francesa ; Bernat, del Partido Sindicalista Español ; Masland de la Confederación Nacional del Trabajo de España ; Miñana, diputado y secretario de Izquierda Republicana en Francia y Rodolfo Llopis, diputado y secretario general del Partido Socialista Obrero Español en Francia.

Ante un público numeroso y entusiasta, los oradores se pronunciaron por la realización de un gran esfuerzo para crear, desde ahora, un Gobierno republicano español que asuma el Poder y dirija la lucha de la España democrática.

La Conferencia de Potsdam y Espana

Según los corresponsales de prensa, a la hora actual, se está redactando en Potsdam un comunicado dando a conocer la decisión de los « Tres Grandes » sobre distintos problemas.

Se asegura en los medios informativos, que ese comunicado irá seguido de una declaración conjunta contra la España de Franco.

Ya parece que Sir Victor Mallet, nuevo embajador de Inglaterra en Madrid, ha advertido al « Caudillo » de la suerte que le reservan.

Sir Victor Mallet no ha ocultado que la última reorganización ministerial a que ha procedido Franco, no ha convencido a nadie, ya que la Falange recupera con una mano lo que ha dejado con la otra.

Se llega a afirmar que la « condenación » pronunciada por los « Tres Grandes » está concebida en términos viriles y que se la puede considerar como un ultimatum.

El problema que se plantea, en este caso, y de manera inmediata, es el de la sucesión del Poder. Los observadores se preguntan si los « Tres Grandes » se dirijirán a los órganos rectores del antifascismo español para precisar su pensamiento.